

JUAN VALLEJO
MISTICISMO ABSTRACTO

La sala de exposiciones de la Federación de empresarios de comercio de Burgos, FEC, reúne de nuevo la obra del pintor Juan Vallejo. En esta ocasión se dan cita bajo la denominación *Misticismo Abstracto*, más de un centenar de pinturas realizadas en los últimos cuarenta años (algunos dibujos están fechados en 1967). Son cuadros inspirados en la obra de los poetas que más han influido y asombrado al artista burgalés; desde san Juan de la Cruz hasta Paul Celan, Gelman, Montero, Cavafis, etc. El taller del pintor guarda miles de trabajos sobre esta especie de misticismo plástico del que ha hecho una selección que ahora podemos contemplar.

Los espacios expositivos de la FEC, guardan todavía el aroma de su impresionante monografía *El Arte en la memoria* del año 2006, o aquella retrospectiva de 1996 que batió record de visitas. En este pequeño librito quedan reflejados algunos de los cuadros expuestos, así como textos del autor de los que se puede extraer el sentido de su pintura.

Todo un acontecimiento cultural para la tierra que le vio nacer allá por el año 1949.

HOMO ESPIRITUALIS

En las cuevas de Chauvet (sur de Francia), están las pinturas más antiguas del mundo. Estas creaciones son muestra indiscutible, de cómo la condición humana de sus creadores se adaptó al entorno en que vivían dejándolo plasmado en la piedra que, cual lienzo seductor, ofrecía su pátina de siglos al más rudimentario de los artilugios que un artista puede llevar a sus manos: el grafito.

El hombre es parte del espíritu, su mano es la que eleva a la categoría de arte lo que plasma físicamente. La piedra es un mero soporte cuya "anatomía" puede colaborar, incluso inspirar al dibujante el modo de conducir la pintura. Esta conjunción entre la abstracción geológica del lienzo y la figuración mnemotécnica del hombre, no es otra cosa que un enlace entre el pasado y el futuro, una comunicación mejor que el habla, que la palabra misma. Solo el poeta puede acercarse a este invento con sus versos, por ello he elegido a aquellos que más me han conmovido por su condición humana, por su complicidad con el entorno, como el homo spiritualis de Chauvet que logró que el espacio y el tiempo perdiesen su significado.

El latido de tu corazón, es el único sonido que se escucha en Chauvet, los latidos del corazón de sus autores también, cual si una regénesis embriagadora se manifestara perpetuamente.

Esta magia sigue vigente en nuestro tiempo. El pintor se enfrenta ante el lienzo con los rudimentos que la vida le proporciona. Desnudo ante la incógnita de un soporte, tratará de instalar en él el entorno en el que vive; si anuda el pasado con el futuro a través de sus manos, desde los trazos y grafías, colores y formas que su mente le den a entender, entonces el milagro continúa: el arte y su genetista costumbre habrán obrado el mundo.

Dios quedará todavía más desplazado, más cerca del abismo donde nos conduce.

JUAN VALLEJO, 2013



El Camarín de les vulves
cuadro detalle

El Camarín de les vulves

La primera vez que visité las cuevas de Tito Bustillo (Pozul Ramu), Ribadesella, Asturias, no pude por menos de estremecerme ante la maravilla que presentaba a mis ojos el tiempo del Paleolítico. Una serie de pinturas disgregadas por las caprichosas estrías de las piedras que iban delatando su forma y colorido a medida que la luz las enfocaba a nuestro paso.

El *Camarín de les vulves*, me asombró de tal suerte, que aquel día volví por tres veces a visitar aquella maravilla: cuatro vulvas o vaginas viajeras que leían en sus texturas la lumbre de los seres que las habitaron. Aquel capricho ignológico sometió a mi mente a un ejercicio taumatúrgico por el que vi a Juan de Yepes leyendo su Cántico Espiritual ante aquel prodigio: “Y luego a las subidas / Cavernas de la piedra nos iremos. / Y allí nos entraremos, / Y el mosto de granadas gustaremos”.

Más de veinticinco mil años de silencios enjuagando el varado semen de los ángeles curiosos de aquel santuario, en el pórtico de aquellos húmedos labios desde los que el hombre miró a Atapuerca, a Lascaux, a la cercana Altamira. Y Neruda en su atrio, oferente, recitando: *Ellas trepan así por las paredes húmedas. / Eres tú la culpable de este juego sangriento... Tienes del archipiélago las hebras del alerce, / la carne trabajada por los siglos del tiempo, / venas que conocieron el mar de las maderas, / sangre verde caída del cielo a la memoria.*

Las Puertas del infierno cuadro detalle



LAS PUERTAS DEL INFIERNO

Los dos lienzos que componen *Las puertas del Infierno*, fueron pintados por Vallejo entre los años 1996 y 1999, una vez terminados los tres volúmenes de *La Divina Comedia*: una monografía sobre la obra de Dante que reúne más de quinientos dibujos. La primera parte correspondiente al Infierno, fue expuesta en esta sala en 1996 con motivo de la retrospectiva del pintor que supuso para Burgos uno de los hitos culturales más importantes del siglo XX así como un record de visitantes.

Los óleos, de gran formato, tratan de detener al espectador como si acompañara a Dante y a Virgilio, en el espeluznante universo del infierno. “¡Oh, vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!”, palabras escritas con caracteres negros sobre el dintel de una de las puertas. Estas palabras fueron las que inspiraron a Vallejo estos impresionantes óleos que por primera vez se muestran al público junto a los tres volúmenes que componen *La Divina Comedia*.



Interpretación metafísica
Ángel González

Vallejo ha utilizado el seno de una caja de bombas de la Guerra Civil española para colocar un recipiente-medida de un litro de leche, de la época de la contienda.

A modo se hornacina o sagrario, este amargo cáliz rebosa leche negra como en el poema de Celan. Por sus costuras, también se derrama simultáneamente la sangre del genocidio nazi.



Fuga de la muerte
Paul Celan

FUGA DE LA MUERTE

Negra leche del alba la bebemos de tarde
la bebemos a mediodía de mañana la bebemos de noche
bebemos y bebemos
cavamos una fosa en los aires no se yace allí estrecho
Vive un hombre en la casa que juega con las serpientes que escribe
que escribe al oscurecer Alemania tu pelo de oro Margarete
lo escribe y sale de la casa y brillan las estrellas silba a sus mastines
silba a sus judíos hace cavar una fosa en la tierra
nos ordena tocad a danzar

Negra leche del alba te bebemos de noche
te bebemos de mañana a mediodía te bebemos de tarde
bebemos y bebemos
Vive un hombre en la casa que juega con las serpientes que escribe
que escribe al oscurecer Alemania tu pelo de oro Margarete
Tu pelo de ceniza Sulamit cavamos una fosa en los aires no se yace allí estrecho

Grita hincad los unos más hondo en la tierra los otros cantad y tocad
agarra el hierro del cinto lo blande con sus ojos azules
hincad los unos más hondo las palas los otros seguid tocando a danzar

Negra leche del alba te bebemos de noche
te bebemos a mediodía de mañana te bebemos de tarde
bebemos y bebemos
vive un hombre en la casa tu pelo de oro Margarete
tu pelo de ceniza Sulamit juega con las serpientes

Grita que suene más dulce la muerte la muerte es un Maestro Alemán
grita más oscuro el tañido de los violines así subiréis como humo en el aire
así tendréis una fosa en las nubes no se yace allí estrecho

Negra leche del alba te bebemos de noche
te bebemos a mediodía la muerte es un Maestro Alemán
te bebemos de tarde y mañana bebemos y bebemos
la muerte es un Maestro Alemán su ojo es azul
él te alcanza con bala de plomo su blanco eres tú
vive un hombre en la casa tu pelo de oro Margarete
azuza sus mastines a nosotros nos regala una fosa en el aire
juega con las serpientes y sueña la muerte es un Maestro Alemán

tu pelo de oro Margarete
tu pelo de ceniza Sulamit



Alejandra Pizarnik





La última puerta
Paul Celan



El gran invierno
Pablo Neruda

Archipelagus
Hölderlin
detalle



ARCHIPIELAGUS

Los casi trescientos versos hexas metros que componen el poema *Der Archipelagus*, del alemán Hölderlin, tienen la belleza de Grecia en sus sonidos (sílabas *arsis* y sílabas *tesis*), que ya acuñara Homero. Pero este sonido de las profundidades del Egeo emerge hasta encontrar en Tenos y Quíos rebosantes de frutos la luz de los dioses de la epopeya. Islas de Salamina, Delos, Chipre, Creta y Calaudia, laureadas, cubiertas de flores pariendo héroes. De la mano de la madre Atenea, el poeta dibuja con la tinta del Etna el Parnaso, las batallas, la entraña de la diosa Natura que se derrama en Jonia, en Queronea, en Maratón con ríos de sangre que liban las grullas viajeras.

La *Ilíada* puede compararse con este bellísimo poema, el lenguaje de dioses que lo inspira es el mismo de Homero, de Virgilio, de Juan de Yepes. Leerlo de vez en cuando, supone para el espíritu un ejercicio de reconciliación con el hombre y la naturaleza.

JUAN VALLEJO, 2011



La luz
Pablo Neruda



El sol de la tarde
C. P. Cavafis



Antagonía
Luis Goitisoló

Antagonía

Para Juan Vallejo,
con todo mi aprecio

Luis Goitizola

Madrid, II - 2012



La caverna
José Saramago

La caverna

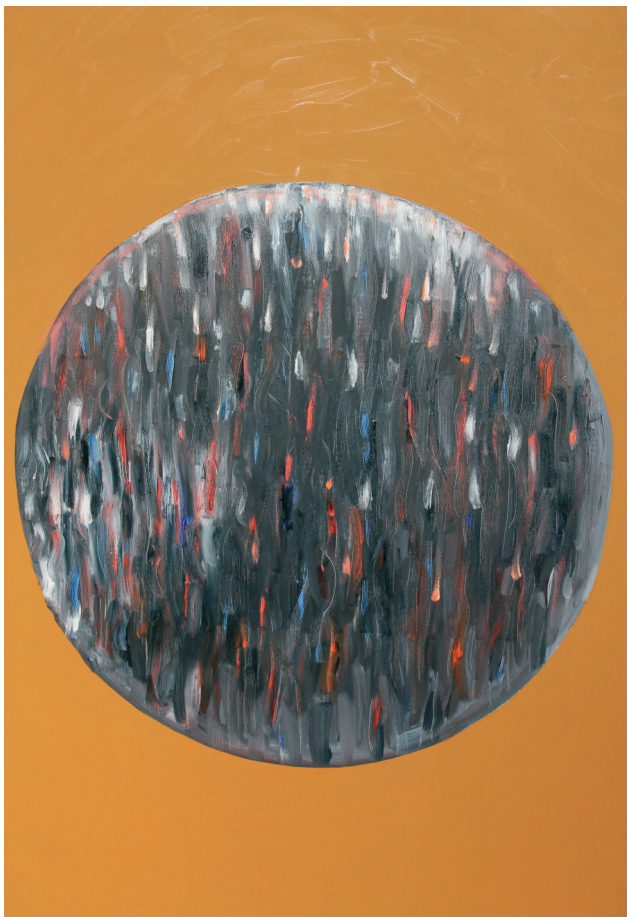
Pase Juan Vallejo

cordialmente

Ortrams/

14.1.2001

Dedicatoria a Vallejo
de Saramago



Ocre
Alfonsina Storni

ALAIN ROBBE-GRILLET

El "nouveau roman" en tinieblas, rezaba el obituario del periódico El País el martes 19 de febrero de 2008, cuando se refería al escritor francés Alain Robbe-Grillet, fallecido dos días antes en el hospital de Caen.

Ingeniero agrónomo, rompió las reglas literarias en boga desde su primera novela *Un regicidio* de 1949. Con *Le voyeur*, recibió el Premio de la Crítica de 1955. George Bataille y Roland Barthes, influyeron en la consecución de este prestigioso galardón de las letras francesas. Su incursión en el cine es tan importante como su obra literaria. Colabora con Alain Resnais (*El año pasado en Marienbad*, fue galardonada con el León de Oro en el Festival de Venecia). Director y escritor de culto, RobbeGrillet, publicó su última novela, *Un roman sentimental*, en el 2007. Envuelta en plástico para impedir hojearla, causó no pocas sorpresas. Sin embargo, su autobiografía en "*El espejo que vuelve*", es para mí una de sus mejores obras. Narra su descubrimiento del genocidio nazi: "*Sin embargo, el año 45 ha supuesto una verdadera ruptura en mi existencia. En efecto, mis relaciones personales con el orden se han visto profundamente alteradas a partir de la Liberación y, sobre todo, tras la entrada de las tropas aliadas en Alemania, acompañadas cada día de monstruosas revelaciones sobre la realidad de los campos y sobre todo el oscuro horror que era la cara oculta del nacionalsocialismo*". Volvió de Alemania a finales de julio de 1944, repatriado sanitario después de una año de S.T.O. (Service Travail Obligatorio) y un mes de hospital. Su madre negó el Holocausto hasta su muerte.

Un ejemplar de *Le miroir qui revient*, editado por Anagrama en 1986, me lo dedicó en junio de 2004, a lo largo de una larga conversación que sostuve con él en Burgos: "*Pour Juan Vallejo mon ami*" rubrica con su firma esbelta y abrazante como lo era él. A cambio le regalé una serigrafía dedicada de mi cuadro *El Golpe*, la cual colgó en su casa de la Bretaña francesa. Pude comprobar la impresionante personalidad de este hombre que me honró con su amistad y que está por derecho propio entre los Proust, Joyce, Faulkner o Kafaka.

No pude por menos de dedicar un tiempo a trabajar sobre *El espejo que vuelve*, una obra que refleja el nazismo como una amenaza que se desvela tras el azogue, donde todos estamos reflejados, como si una maldición obrara inexorable en el reverso de nuestra vida.



El espejo que vuela
Alain Robbe-Grillet

Don Juan Vallejo
mon ami

El espejo que vuelve

Buenos
juni 04

Dedicatoria a Vallejo
de Alain Robbe-Grillet



Roces
Juan Gelman



La onda
Juan Gelman

Gerardo Diego, poeta de Santander, escribió entre 1918 y 1925, un grupo de sonetos que recopiló en un título *Versos Humanos*, entre los cuales, figura el famoso soneto *El ciprés de Silos*. Obra dedicada a Ángel del Río. Setenta años después, el pintor Vallejo, pintaba a la vera del ciprés, entre otros cuadros, *Sileuros*, un lienzo que preside la sala capitular de la abadía benedictina. La obra (600 x 615 cm.), un enorme lienzo que narra la vida y milagros del fundador de la orden de san Benito pintada en 1990, incluye en la parte superior la salvación del ciprés en el final de los tiempos. En su dentro, el arcoiris relata la edad del árbol y el canto que poetas, monjes y visitantes del claustro dedicaron a tan ilustre morador de Silos.

Vallejo, en los nueve meses que vivió en el monasterio, pudo ser un testigo excepcional de las vicisitudes que el tiempo, las estaciones, las luces y las estrellas instalaban en el ciprés y su entorno. Fruto de esa contemplación, fueron un grupo de poemas y dibujos, entre los cuales hay alguno dedicado al puntiagudo árbol. También una escultura cilíndrica de más de dos metros que relata en su contorno el canto de las hojas; sus huéspedes más ruidosos, los estorninos; salmos y melismas confabulados en un gregoriano seductor del que el pintor era privilegiado oyente (los monjes ensayaban en la sala que el artista pintó).

La escultura y los poemas se exponen por primera vez en esta muestra "Misticismo abstracto".

EL CIPRÉS DE SILOS

Enhiesto surtidor de sombra y sueño
que acongojas al cielo con tu lanza.
Chorro que a las estrellas casi alcanza
devanando a sí mismo en loco empeño.

Mástil de soledad, prodigio isleño;
flecha de fe, saeta de esperanza.
Hoy llego a ti, riberas del Arlanza,
peregrina al azar, mi alma sin dueño.

Cuando te vi, señor, dulce, firme,
qué ansiedades sentí de diluirme
y ascender como tú, vuelto en cristales,

como tú, negra torre de arduos fillos,
ejemplo de delirios verticales,
mudo ciprés en el fervor de Silos.

GERARDO DIEGO



*Columna verde
(ciprés de Silos)
detalle*



Homenaje a Walt Withman



El rayo que no cesa
Miguel Hernández



Arlanzón díselo al Sena
Marcos Ana

Arlanzón, díselo al Sena.

Dile que en la Noche escuchas
mi soledad, mis cadenas.

Háblale de mis hermanos
vivos en tumbas de piedra

Dile que escriba en los puentes
de su libertad mi pena.

que su corazón me lleve,
que su corriente me estienda,
que en cada hoja del agua
el pueblo francés me lea...

Arlanzón ¡díselo al Sena!

Para mi buen amigo, el pintor
burgalés y universal, Juan Vallejo,
en el más fuerte abrazo,

M. Ana
#



Homenaje al músico Antonio José

En numerosas ocasiones el pintor ha homenajeado a su paisano el músico Antonio-José. En su antológica de 2001 figuraba un pequeño óleo en la sala del Arco de Sta. María y en la monográfica *El arte en la memoria* de 2006, en estos mismos salones, se colgaba un magnífico collage en pintura roja y terciopelo negro a modo de partitura que dibujaba la violenta muerte del joven músico burgalés. Una saca del 8 de octubre de 1936, junto a 23 hombres, todos de Burgos, le llevó al martirio. Su hermano Julio, secretario del Ateneo Popular y maestro, siguió el mismo camino. Antonio-José escribía con tinta roja, motivo suficiente para ser llevado al pelotón de fusilamiento.

El homenaje de Vallejo expresa la vida, la poesía, la música del poeta y compositor burgalés que yace en el desprecio más absoluto en un camino, ahora vertedero, que lleva desde Estépar a Villagutiérrez.

Relación de poetas representados
en la exposición:

Jorge Guillén

Miguel Hernández

Ángel González

Juan Gelman

Walt Withman

Gerardo Diego

García Nieto

Marcos Ana

José Saramago

Luis Goitisoló

Paul Celan

Juan de Yepes

Teresa de Cepeda

Hölderlin

Neruda

Alfonsina Storni

Alejandra Pizarnik

García Lorca

Antonio-José

Luis García Montero

Agustín García

Calvo

Dante

Alain Robbe-Grillet

Rafael Alberti

César Vallejo

Jaime Gil de

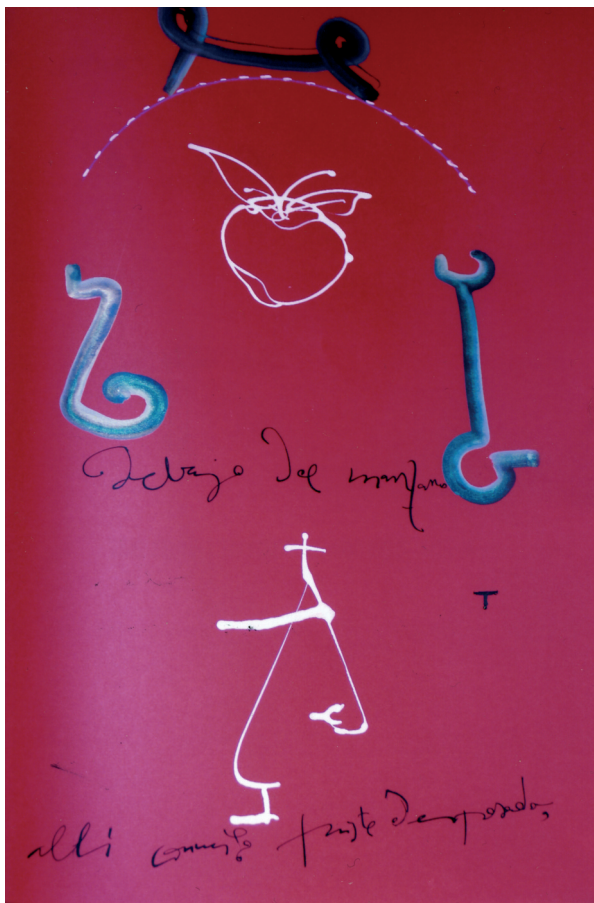
Biedma

Hace muchos años, cayó en mis manos una edición del *Cántico Espiritual* de Juan de Yepes, san Juan de la Cruz, una edición de 1931 editada en papel cebolla en la imprenta del Monte Carmelo de Burgos (no podía ser menos). Este ejemplar contiene -aún le conservo- la vida y la obra del hombrecillo de Fontiveros. Los cuarenta quintetos del *Cántico*, me sedujeron de tal manera, que desde entonces no he parado de pintar esta maravilla, acaso el poema más bello jamás escrito. Le descompuse en cuarenta dibujos y le intitulé con su correspondiente quinteto a cada uno.

También su *Llama de Amor Viva* supuso una atracción inevitable; del mismo modo la desarrollé en varios lienzos, cuadernos, dibujos, etc. No podía por menos de penetrar en la obra de su compañera Teresa de Ahumada, en sus *Moradas*, en su *Muero porque no Muero*. La vida de estos dos amantes me perturbó los sentidos que tenía varados en tantos poetas de mi juventud y otros que leí posteriormente, algunos de los cuales me dieron su amistad impagable (Juan Gelman, Luis García Montero, Ian Gibson, Marcos Ana, con los que comparto pancarta y eventos, por nombrar algunos de los que sobreviven).

De esta suerte, pasaron por mi estudio Cavafis, Walt Whitman, Lorca, Hernández, Ángel González, García Nieto (le conocí hace más de cuarenta años, junto a Gerardo Diego y Rosales en las matinales poéticas del Teatro Lara -en cuyo vestíbulo exponía allá por los setenta-, patrocinadas por Conrado Blanco, fundador de Alforjas para la poesía y mi mecenas entonces). Después apareció en mi vida un inmenso e incomparable poeta: Paul Celan. Jamás pensé que su obra trabajara en mi pintura, en mis óleos, en mis dibujos, hasta el punto de cuajar un misticismo abstracto que anudó la obra de los santos castellanos de cuyos versos me serví para plasmar la desfloración más hermosa, el arrobó más insólito. La misma suerte corrieron otros poetas que iban cayendo por las abarrotadas estanterías de mis bibliotecas.

Estos poemas pintados gritaban desde sus soportes la referencia constante a sus autores, hasta el punto de interrogarme si estaba cometiendo un delito al atraparles en mis cuadros. La severidad con que combiné lenguaje y materia, supuso para mí un esfuerzo agotador. Muchas veces pensé que ellos leían sus versos en mis pinturas en los momentos que leía y pintaba simultáneamente. Al fin pensé que aquellas expresiones poéticas eran el resultado de la admiración por unos creadores inmensos capaces de dar la vuelta a mi tiempo y ubicar en ese reverso su aliento hasta mezclarse con el mío: el mismo que les presento en esta monografía titulada **Misticismo Abstracto**.



Cántico espiritual
San Juan de la Cruz
250 Dibujos

Sala de exposiciones de la FEC
Camino de la Plata • Burgos
Del 3 de mayo al 26 de junio 2013
Horario: 12 a 14 h. y 18 a 21 h.

